

RESUMEN

1. Belice tiene una economía pequeña relativamente abierta y es el único miembro de la CARICOM geográficamente situado en América Central. Belice tiene pocos obstáculos a las inversiones. Los sectores de servicios constituyen la mayor contribución al PIB y al empleo. La agricultura es importante, debido especialmente a que proporciona insumos a la agroindustria de Belice, que constituye el grueso de la base manufacturera del país. Además, la agricultura representa la mayoría de las exportaciones de Belice. Se exportan azúcar y banano a la UE en el marco del Acuerdo de Asociación Económica CARIFORUM-UE y jugo de cítricos y papaya a los Estados Unidos en el marco de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe. Se ha descubierto petróleo crudo de alta calidad que, se explota comercialmente desde 2006. Belice posee también un sector extraterritorial activo para las compañías que prestan servicios a las empresas y servicios financieros, así como un registro marítimo internacional.

2. A pesar de su vulnerabilidad a condiciones meteorológicas severas, Belice tiene importantes ventajas naturales y posibilidades de desarrollarlas aún más. Tiene una tierra agrícola productiva desaprovechada, el segundo arrecife de coral más grande del mundo, bosques vírgenes, y ruinas antiguas, y se encuentra a sólo un corto vuelo de distancia de algunos importantes mercados turísticos. Muchos beliceños hablan fluidamente inglés y español, una ventaja añadida dada la ubicación geográfica de Belice.

3. Desde la independencia, los resultados económicos han sido cíclicos y han estado impulsados por el gasto público. Los elevados niveles de gasto público han llevado a grandes períodos de crecimiento, pero también a niveles insostenibles de deuda pública, con el resultado de que la reducción del gasto público ha significado un menor crecimiento. Así pues, las opciones de política fiscal del Gobierno han estado limitadas por sus niveles de deuda. Además, tras la reestructuración de su deuda comercial en 2007, las opciones de

endeudamiento del Gobierno se han visto restringidas a fuentes bilaterales y organizaciones internacionales. La utilización de la política monetaria está limitada por su tipo de cambio fijo con el dólar de los Estados Unidos.

4. Como resultado, puede ser necesario que el Gobierno concentre sus esfuerzos en desarrollar y apoyar un sector privado competitivo y eficiente como principal impulsor del crecimiento económico. Esto está pasando a ser más urgente debido a la realidad de la erosión de las preferencias. A este respecto, la política comercial, y las reformas relacionadas con la misma tienen una función primordial que desempeñar, apoyada por asistencia específica en el marco de la Ayuda para el Comercio.

5. El régimen comercial de Belice es similar al que estaba en vigor en el momento de su anterior Examen de las Políticas Comerciales, realizado en 2004. Se enfrenta al dilema de la continua dependencia de los impuestos aplicados al comercio internacional como fuente fundamental de ingresos públicos; la necesidad percibida de proteger a los productores nacionales; así como la necesidad de garantizar la asequibilidad de las necesidades básicas para los consumidores. Ello ha conducido a una compleja combinación de políticas, algunas de las cuales están reñidas entre sí. Por ejemplo, los efectos de la protección en frontera, que eleva los precios de las mercancías para los productores e inversores, se compensan luego mediante una serie de exenciones fiscales y controles de precios concebidos para reducir los precios a los consumidores.

6. Los principales instrumentos de protección en frontera de Belice son los aranceles y un sistema de licencias de importación no automáticas aplicado principalmente a los productos agropecuarios y alimentos elaborados. El importante excedente de consolidación entre los aranceles aplicados y los consolidados, así como la naturaleza aparentemente arbitraria y no transparente del sistema de licencias, hacen

menos previsible el régimen comercial de Belice. Como consecuencia no deseada de estas políticas, la capacidad productiva de las industrias manufactureras nacionales puede verse socavada por la limitación de su acceso a insumos asequibles o disponibles. La protección otorgada a los productores nacionales no les da incentivos para operar más eficientemente, y también aumenta los precios para los consumidores e inversores.

7. Hay margen para la reforma y simplificación fiscal. Belice percibe tres impuestos internos sobre los bienes y servicios: un impuesto general sobre las ventas (que funciona como un IVA), a un tipo general del 12,5 por ciento; impuestos indirectos, que se perciben a tipos específicos variables sobre determinados bienes producidos en el país; y un derecho de sustitución de ingresos, aplicado a 219 líneas arancelarias (importaciones y bienes producidos en el país, con la excepción de los bienes producidos en el país que ya están sujetos a impuestos indirectos). Belice cobra un impuesto ambiental del 2 por ciento sólo a las importaciones. El sistema de impuestos de sociedades, con una elección entre los impuestos sobre las sociedades y los impuestos sobre la renta, podría simplificarse. Se conceden exenciones de algunos de estos impuestos para garantizar la asequibilidad de las necesidades básicas, que en algunos casos se aplican de forma discriminatoria.

8. También se recurre a las ventajas fiscales como incentivo a los productores e inversores: Hay exenciones de los derechos aduaneros disponibles para los sectores seleccionados de conformidad con la Ley de Aduanas y la Ley de Incentivos Fiscales. Se otorgan incentivos fiscales más amplios para promover las exportaciones mediante los programas de las zonas francas comerciales y de las zonas francas industriales. Sin embargo, no están claras las repercusiones fiscales de estos programas de incentivos, ni las distorsiones que podrían introducir en la economía. La obligación de Belice de eliminar progresivamente los elementos de subvención a la exportación de sus programas

de incentivos para 2015 podría proporcionar la oportunidad de mirar más de cerca los costos y beneficios de sus incentivos fiscales.

9. Si bien la economía de Belice está en gran medida en manos del sector privado, su pequeño tamaño puede no conducir naturalmente a la competencia de precios. De hecho, hay algunas pruebas de falta de competencia en algunos sectores. Por ejemplo, ha habido reclamaciones de las ramas de producción con respecto a los elevados derechos portuarios, y los aranceles de telecomunicaciones son más altos que en la mayoría de los países vecinos. A este respecto, el objetivo de Belice de promulgar legislación en materia de competencia sería una medida positiva y necesaria. Análogamente, es esencial que la Comisión de Servicios Públicos pueda reglamentar eficazmente los sectores de las telecomunicaciones y los servicios públicos, en los que hay un número limitado de participantes.

10. La facilitación del comercio es otra esfera en la que se pueden seguir haciendo mejoras. Por ejemplo, los procedimientos aduaneros son actualmente manuales y engorrosos. En el marco de un proyecto en curso de reforma y modernización de las aduanas, el sistema SIDUNEA World se debería introducir gradualmente en los puntos de entrada aduaneros de Belice, lo que permitirá la presentación electrónica de la documentación aduanera. La creación de una Junta Arancelaria para tratar las diferencias en materia de valoración y clasificación, que también está prevista, debería proporcionar una mejor estructura para la solución de diferencias.

11. El aumento de la transparencia, la centralización y la uniformidad de las prácticas de contratación podrían ayudar a hacer un uso eficaz de los escasos fondos públicos y generar una mayor competencia entre los proveedores. Las autoridades han estado tomando esto en consideración. Si bien las reformas recientes han sido importantes al introducir normas más claras sobre contratación y establecer una vigilancia más

estrecha por parte de la Asamblea Nacional, a través de la Oficina del Director General de Contratación, la experiencia de la adopción descentralizada de decisiones en materia de contratación no ha sido tan positiva.

12. La Ayuda para el Comercio podría desempeñar una función importante en el desarrollo de Belice. A pesar de la asistencia relativamente pequeña que ha recibido Belice en el marco de la Ayuda para el Comercio hasta ahora, ésta ya ha tenido efectos positivos en su capacidad para aumentar las oportunidades de exportación, especialmente con respecto a la fruta tropical, mediante la expansión de la capacidad productiva y la mejora de los servicios sanitarios y fitosanitarios. La Ayuda para el Comercio podría ser crucial para aliviar varias trabas al comercio que han sido identificadas por el sector privado. El acceso a financiación en

términos razonables es uno de ellos: en ausencia de apoyo gubernamental en forma de financiación del comercio, seguros y garantías, los préstamos se tienen que obtener en bancos comerciales y el precio de los préstamos es sumamente elevado. Hay deficiencias en la infraestructura relacionada con el comercio, y hacen falta inversiones para reemplazar y construir puentes, mejorar las redes de carreteras, los sistemas de drenaje y los caminos de acceso, y desarrollar la gestión de los desechos sólidos. La modernización del aeropuerto internacional y una instalación para atraque de cruceros podrían ayudar a desarrollar la industria del turismo. Análogamente, el sector agrícola, por ejemplo, se beneficiaría de mejores instalaciones de almacenamiento y de inversiones en los sectores de la agroindustria y de la acuicultura para desarrollar nuevos productos.